



Loreto Cox, investigadora UC:

# “Lo que hay es una polarización de pueblo versus élites políticas”

La economista y socióloga siente que el gran riesgo de la sociedad es que la polarización actual pase de ser ideológica a ser afectiva.

Por Ignacio Badal Zeisler

“¿Polarizados?” fue la pregunta que se hizo Loreto Cox en el título de una columna sobre la actual campaña electoral y los resultados de la primera vuelta presidencial que publicó el pasado 3 de diciembre en El Mercurio. La respuesta puede ser afirmativa, pero requiere una explicación mayor pues su origen puede arrastrarse de varios años atrás, incluso décadas. Y no necesariamente se refiere al eje izquierda/derecha.

Cox (39) es socióloga y economista de la Universidad Católica, doctora en Ciencias Políticas por el MIT, y dejó hace unos meses su trabajo como investigadora del Centro de Estudios Públicos para recalcar como profesora asistente en la Escuela de Gobierno de su alma máter. Según el CV que aparece en la página web de la UC, sus áreas de interés son tan amplias como el comportamiento político, la educación superior y la desigualdad. Pero estos se-

manas, meses e incluso años de tanta agitación pública la obligan a focalizar hoy en día su atención en lo que nos ocurre a los chilenos como ciudadanos electores.

-El politólogo Axel Callís siente que el momento actual se está “plebiscitando”, es decir, tomando la icónica y la dinámica política que se vivió en 1988, para el plebiscito del Sí y el No a Pinochet.

-Yo era muy chica para el plebiscito del 88, pero uno puede saber por los comentarios que llegan. Y esta efectivamente es una elección muy polarizante. Ahora, pese a que hay una polarización muy grande en las élites -los grupos más políticos e intelectuales-, no es obvio que ocurra lo mismo en la ciudadanía, que tiende a estar más desafectada de la política. Aun cuando esta elección no provenga de un electorado que esté de forma masiva ideologizado o polarizado, presenta como nunca antes, desde el plebiscito del 88, dos visiones radicalmente distintas.

-¿Son dos posturas tan extremas?

-Son menos radicales de lo que se las ha pintado, en parte porque con un Congreso bastante equilibrado en sus fuerzas, ninguno va a implementar su programa ideal. Pero sí es la segunda vuelta por lejos con mayor distancia ideológica entre los dos candidatos. Y con élites polarizadas, se hace muy polarizante. Y no sólo en lo

político. Es una elección donde, de lado y lado, se están generando ideas morales muy fuertes no sólo del otro candidato sino de los que votan por el otro, pues desde la mirada del contendor se le ve como moralmente equivocado. Y eso es tremendamente perjudicial para la sociedad y el sistema político. Luego de que uno entra en esa lógica tan fuerte, cuando esto se masifica, va a ser muy difícil encontrar acuerdos y dirigir al país en el próximo gobierno.

-¿Esta polarización es derecha/izquierda? Muchos observadores hablan de que no se trata del histórico clivaje sí/no del plebiscito del que hablaba Tironi en los '90 o derecha/izquierda, sino que para algunos es democracia/fascismo, para otros libertad/comunismo.

-De nuevo hay que distinguir lo que ocurre en las élites del electorado amplio. En las élites, hay una polarización ideológica que tiene que ver con el eje izquierda/derecha y de modelos de desarrollo. Hay grupos que creen que el modelo de desarrollo que ha tomado Chile, ejemplificado en los últimos 30 años, es equivocado y otros creen que hay que profundizarlo. En la ciudadanía, yo creo que no es tan así. Cuando uno ve la identificación política en las grandes masas, son muy pocos los que se identifican en los extremos. La gran mayoría se identifica con el centro o no se

identifica, pero sus posturas tienden a parecerse mucho al centro. Menos de un tercio de la población se identifica con izquierda o derecha. Todo el resto tiende a ser más o menos moderado.

**-¿Es lo mismo el votante moderado que el votante de centro político?**

-No, no es lo mismo. Ahora, creo que, desde el punto de vista de las ideas, hay una polarización más fuerte entre el mundo de las coaliciones tradicionales versus un mundo anti-establishment. En ese sentido, uno lo puede entender con ambos candidatos, que son relativamente jóvenes (Boric 35 y Kast 55), de partidos que nunca han gobernado, en un contexto de desafección radical de la población con la política y los partidos, con un gobierno con su aprobación en el suelo. Entonces, quizás, lo que hay es una polarización de pueblo versus élites políticas mucho más fuerte que una polarización de masas con un sentido ideológico. A mí me coincide más una historia de un profundo sentimiento anti-establishment. Y ahí el voto de Parisi coincide mucho.

**-En esa línea anti-élites, pareciera que el voto de Parisi y de su Partido de la Gente (PDG) fuese una extensión de la Lista del Pueblo.**

-Exacto. Es un voto de alguien que se presenta en oposición a las coaliciones tradicionales, que dice que los políticos son todos corruptos y malos. Si es como una caricatura que el partido se llame De la Gente, el epítome de ser populista.

**-En una reciente presentación, hablabas de otra polarización que puede ser aún más preocupante.**

-Sí, en Estados Unidos hay una distinción muy importante entre polarización ideológica, es decir, la distancia que hay entre las ideas que las personas tienen sobre impuestos, migración o rol del Estado, y la llamada polarización afectiva, que es cómo yo valoro a gente de mi bando respecto a la gente del otro bando. Y lo que se ha observado en EE.UU., es que ha aumentado mucho esta polarización afectiva, sin que necesariamente aumente la ideológica. Es decir, las personas que son republicanas consideran que los demócratas son lo peor y viceversa, aunque no necesariamente tengan posiciones ideológicas que los distancien más que antes.

**-Usted lo ejemplificaba con los matrimonios entre partidarios.**

-Exacto. La cantidad de personas que en EE.UU. dice que le parecería espantoso que su hijo o hija se casara con alguien del otro partido, ha aumentado brutalmente, especialmente en los republicanos.

**-¿Podría estar ocurriendo en Chile?**

-Podría, pero lo hemos medido muy poco. Ahora, podría ser que la ciudadanía no esté ideológicamente polarizada, pero que sí afectivamente muy distanciada de quien piensa distinto. De hecho, una pregunta que hicimos en la encuesta del CEP de diciembre del 2019, fue si a partir del estallido se había generado mucha tensión entre los más jóvenes y los mayores de la familia, y había alrededor de un ter-

cio que decía que sí. Ese es un fenómeno relativamente nuevo.

**-Y eso pareciera trasuntar a la elección: los votos de Boric concentrados en jóvenes y los de Kast, en los mayores.**

-Efectivamente, aunque es mucho más fuerte en el caso de Boric que en el de Kast, de acuerdo al estudio que hizo Decide Chile. Kast tiene más apoyo en los grupos mayores, pero es bastante transversal, mientras que en Boric hay una concentración brutal en el grupo más joven. Boric es un candidato muy generacional. Obviamente hay algo de que él es joven, con una estética joven, pero creo que él recoge parte de este quiebre generacional que aparece muy fuerte tras el estallido. En las preguntas de apoyo al estallido en la CEP de diciembre de 2019 y la de este año, los jóvenes tienden a apoyarlo muy fuerte, y los mayores, mucho menos.

**-También ocurre con la violencia.**

-Claro, yo creo que la raíz de esta brecha generacional que aparece después del estallido, tiene que ver con la violencia. En las encuestas, no vas a encontrar grandes diferencias ideológicas entre los más jóvenes y los mayores, pero donde aparecen diferencias brutales es en la justificación de la violencia: los jóvenes tienden a justificarla muchísimo más como forma de conseguir cambios políticos y los mayores tienden mucho más a rechazarla.

### Equilibrio fragmentado

**-Recién apuntabas a que el Senado permitirá mantener equilibrios. Pero, ¿será equilibrado realmente si por primera vez habrá representantes de ambos extremos ideológicos?**

-De nuevo ahí hace sentido traer esta distinción entre políticos tradicionales y anti-establishment. Porque más que un Congreso polarizado, es cierto que tenemos partidos de ambos polos, Republicano y Comunista, es un Congreso muy de rechazo a las coaliciones tradicionales. Los congresistas elegidos que son militantes de partidos cayeron muy fuertemente. Es un Congreso sumamente fragmentado en muchos partidos que pesan poco. Y como son pocos militantes, en un contexto de partidos radicalmente desprestigiados, no me extrañaría que en dos años tengamos a muchos de ellos renunciados y sin idea de a qué lado van a jugar.

**-El discolaje desatado...**

-Exacto. Tenemos 21 partidos en el próximo Congreso, en el anterior teníamos 16, y antes, con el otro sistema electoral, ocho. Y son partidos que entre todos ellos no suman el 15% de identificación. Son 21 partidos que se reparten las migajas de quienes aún se identifican políticamente. En el fondo, más que un Congreso polarizado, tenemos un Congreso con poco sustento ideológico, que puede rápidamente tirar para cualquier lado.

**-Por tanto, ¿uno podría anticipar que este nuevo gobierno no tiene otra que ser un gobierno de administración?**

-No hago predicciones pero es obvio, y por eso ambos se están moviendo al cen-



Boric es un candidato muy generacional. (...) Creo que recoge parte de este quiebre generacional que aparece muy fuerte tras el estallido"



En muchos lugares del mundo, esta masificación (de las redes sociales) ha implicado una caída en los apoyos a los gobernantes y a la clase política"

tro, que hay un sentido de realismo político: ninguno va a poder implementar su programa original. Se ha dicho mucho que la gobernabilidad va a ser un problema, pero luego de ver este Congreso, va a ser aún más problema de lo que creíamos.

### Tratar de entender a Parisi

**-Antes nombraste a Parisi. Me gustaría profundizar un poco en él. ¿Cómo se entiende este candidato?**

-Es una muestra muy fuerte del terrible sentimiento anti-establishment. Y fue él, pero pudo haber sido otro y no creo que sea obvio que lo de él pueda perdurar en el tiempo. En general, cuando los partidos políticos están completamente desprestigiados, es un caldo de cultivo para el surgimiento de este tipo de líderes, que apelan al pueblo puro contra la élite política corrupta. Él supo ocupar ese rol, pero bien puede aparecer otro, porque en él no hay nada de fondo. Entonces, basta otro líder carismático que pueda reemplazarlo.

**-¿Y cómo entender al votante de Parisi, en general independiente y que odia a la política y a los políticos?**

-Yo creo que es un votante poco leal, que hoy está identificado con el PDG, pero no sabemos cuánto le va a durar. Quizás baste un error y rápidamente gire a otro lado. Por eso que las encuestas la tienen tan difícil, el de hoy es un votante muy sensible, que se cambia según el momento, no es un comportamiento político mediado por instituciones, como los partidos. Recordemos que a principios de año la favorita para presidente era Pamela Jiles y se desvaneció. Y después Sichel se desvaneció y Jadue también. Algo de eso hay también en el voto de Boric y de Kast. Es gente que no quiere coaliciones tradicionales, escapa de eso y busca algo nuevo.

**-¿De dónde viene ese sentimiento anti-establishment tan fuerte?**

-Esto ocurre en muchos países hoy en día. Trump basó su campaña en esto. Mi lectura es que veníamos de un contexto con partidos políticos que desde hace mucho tiempo vienen perdiendo terreno en Chile, tuvimos esta seguidilla de escándalos muy radicales que cruzaron todo el espectro político (Penta, SQM, Corpesca, etc.) y esto ocurrió al mismo tiempo que se masificaron las redes sociales. Esos escándalos en cualquier lugar del mundo habrían generado distanciamiento con la política y sentimiento anti-establishment; pero además se dio junto a la masificación de las redes sociales, y eso es algo muy fuerte. En muchos lugares del mundo, esta masificación ha implicado una caída en los apoyos a los gobernantes y a la clase política. Hay un estudio de Guriev, que encuentra que en la medida que se fue expandiendo la red 3G en el mundo, iba cayendo la aprobación de los gobiernos donde se expandía. Esa gente que no le interesa ni habla de política, empieza a recibir noticias políticas en su celular como nunca antes, mediante cosas muy simplificadas como memes o titulares, y esta información es siempre negativa.